

## Análisis


**Recaredo Romero**  
 Director para América Latina de Kroll

Independientemente del modelo de excelencia que se adopte para mejorar la gestión de la organización, en la actualidad el desarrollo de negocios en un marco ético y transparente debe ocupar un lugar destacado y ser un principal foco de acción.

# Combatir la corrupción, paso obligatorio para los mejores

La percepción de corrupción en Colombia es alta y la situación no parece mejorar.

El 94% de los empresarios colombianos creen que se ofrecen sobornos en los negocios, según una encuesta realizada por Transparencia por Colombia y la Universidad Externado, divulgada en marzo de este año.

Es importante recordar que para bailar tango se requieren dos. Para que un funcionario público reciba un soborno es necesario que haya un privado dispuesto a pagarlo.

En este sentido, la responsabilidad del sector empresarial es ineludible y requiere de acción y compromiso.

El concepto de la excelencia empresarial ha experimentado una gran evolución desde que el término fuera acuñado hace unas dos décadas. Independientemente del modelo de excelencia que se adopte para mejorar la gestión de la organización en la actualidad, el desarrollo de negocios en un marco ético y transparente debe ocupar un lugar destacado y ser un principal foco de acción.

La excelencia está intrínsecamente ligada a la relación que mantiene una empresa con los accionistas, empleados, clientes, medios de comunicación y las comunidades donde comercializa sus productos o servicios.

La empresa que solo busca mejorar sus resultados financieros, sin tener en cuenta la manera cómo se obtienen, no es sostenible a largo plazo.

La sociedad está demandando un comportamiento ético en las empresas y aquellas que ha-

cen trampas para obtener contratos u otros beneficios son rechazadas y pierden la confianza de sus clientes y otras partes interesadas.

Pocos eventos tienen un impacto más adverso en la reputación de una empresa que una investigación por corrupción por parte de las autoridades judiciales, la cual suele ser divulgada de manera inmediata en los medios de comunicación y redes sociales.

Por el contrario, las empresas éticamente excelentes, que actúan como buenos ciudadanos corporativos y generan un impacto positivo en la comunidad local, logran mejorar su competitividad y están mejor equipadas para alcanzar resultados globales sobresalientes.

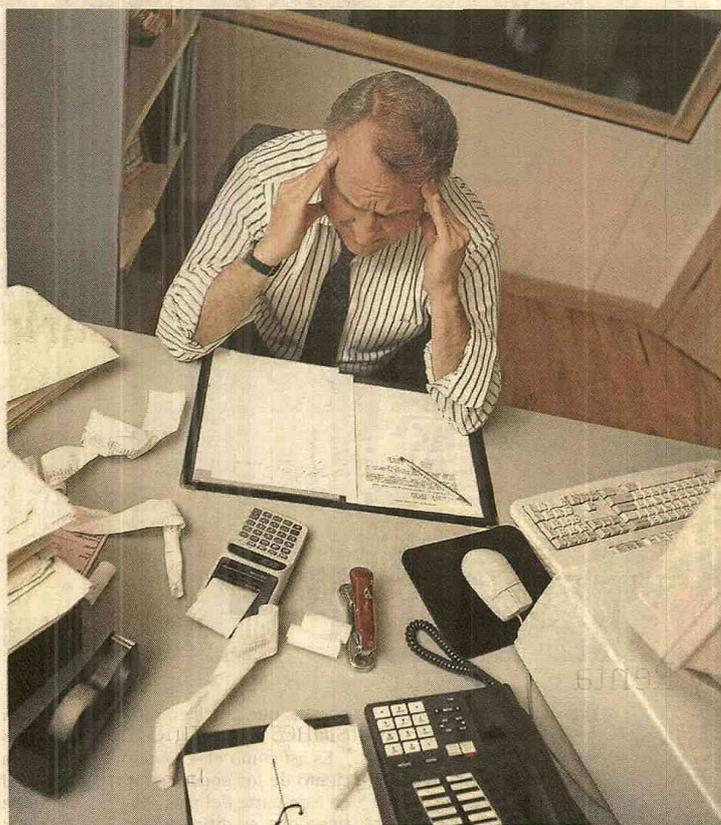
Los beneficios obtenidos por las empresas con altos estándares de integridad son múltiples e incluyen la fidelidad de los clientes, mayor acceso a financiación, mayor capacidad de retención y atracción de empleados, mejor gestión de riesgos y mejoras en productividad, entre otros.

## DESAFÍOS DE LAS EMPRESAS

A los casos de corrupción pública, más conocidos y mediáticos, hay que agregar los sobornos que involucran únicamente a actores del sector privado.

Según los ejecutivos colombianos que participaron en la Encuesta Global de Fraude realizada por Kroll y Economist Intelligence Unit el año pasado, el 19% de las compañías colombianas experimentaron fraudes en los procesos de contratación de bienes y servicios.

La incidencia real seguramente es mayor pues la encuesta únicamente recoge el fraude detectado y este es un tipo de fraude de difícil detección.



Pocos eventos tienen un impacto más adverso en la reputación de una empresa que una investigación por corrupción.

Frente a esta situación, el mayor peligro se encuentra en que, ante el falso convencimiento de que "todos lo hacen", se baje la guardia y se relajen los estándares éticos.

El equipo de liderazgo de una empresa debe enviar un mensaje firme respecto a la política ética de

la organización. Una empresa que tolere el soborno como medio de obtener contratos difícilmente va a lograr que sus empleados se comporten de manera íntegra y estará expuesta a episodios de fraude interno, como por ejemplo los conflictos de intereses de la gerencia, el robo

de activos físicos en la cadena de suministro o el robo de información.

El soborno no se limita al pago de una suma de dinero en efectivo al funcionario público o director de compras de una empresa.

Las contribuciones a campañas políticas, donaciones, patrocinios, rega-

los y la denominada hospitalidad corporativa pueden encubrir conductas corruptas.

Es esencial delimitar un norte ético claro y tenerlo presente en todas las acciones de la empresa.

La encuesta de Transparencia por Colombia y Universidad Externado señala que menos de la mitad de las empresas, el 42%, implementa medidas contra el soborno, un dato altamente preocupante.

Para desarrollar una cultura ética en las empresas se requiere hacer énfasis en la prevención.

Un programa robusto de prevención y lucha contra la corrupción es indispensable si se quiere tener éxito.

Algunas medidas que merecen especial atención:

- Implicación de la Junta Directiva. Mensaje de cero tolerancia al soborno y las conductas no éticas.

- Políticas anti-corrupción. Código de Ética.

- Procedimientos y controles internos adecuados y proporcionales al riesgo

- Mecanismos de denuncia confidencial de irregularidades.

- Criterios estrictos de vinculación de proveedores y terceros. Debida diligencia ampliada a aquellos que presenten mayor riesgo.

- Programas continuos de capacitación a empleados.

Cuando a pesar de estos esfuerzos se detecte alguna irregularidad, es fundamental disponer de un plan efectivo de respuesta.

La percepción de impunidad es una gran amenaza al fomento de una cultura ética en la organización.

El fortalecimiento de la ética empresarial contribuye a desarrollar negocios prósperos y sostenibles, construye reputación positiva en las empresas y es un camino necesario hacia la excelencia. ■

“El desarrollo de negocios en un marco ético y transparente debe ocupar un lugar destacado y ser un principal foco”.

“Pocos eventos tienen impacto más adverso en la reputación que una investigación por corrupción”.

“Para desarrollar una cultura ética en las empresas se requiere hacer énfasis en la prevención”.